

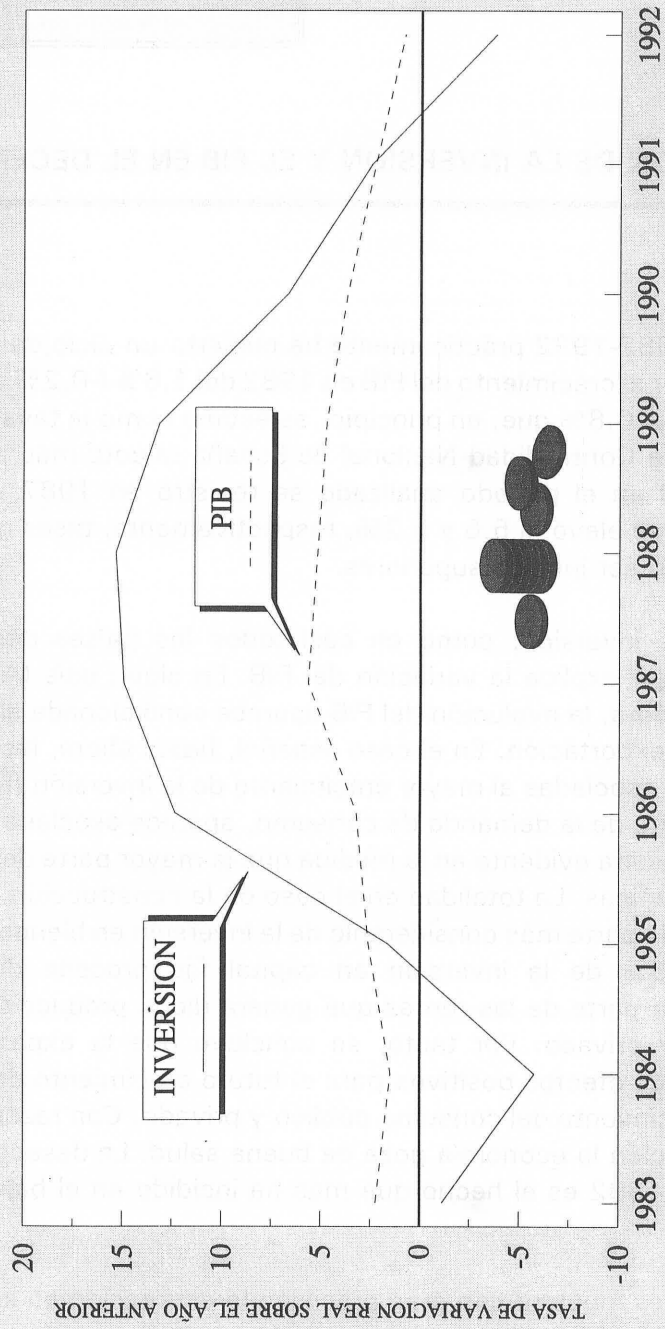
**EL GRAFICO DEL MES****EVOLUCION DE LA INVERSION Y EL PIB EN EL DECENIO 1982-1992**

**E**l decenio 1982-1992 prácticamente ha cubierto un ciclo de la economía española que queda delimitado por el crecimiento del PIB en 1982 del 1,6% (-0,2% en 1981, el punto más bajo del anterior ciclo) y el 0,8% que, en principio, se estima como la tasa de variación más plausible para 1992. Según la Contabilidad Nacional de España la cota más alta en cuanto a la tasa de crecimiento del PIB en el período analizado se registro en 1987 y 1988 en cuyos años el crecimiento del PIB se elevó al 5,6 y 5,2%, respectivamente, tasas que según las estimaciones no oficiales pudieron ser incluso superiores.

La demanda de inversión, como en casi todos los países desarrollados, es la variable estratégica que mejor explica la variación del PIB. En algún país (Alemania y Japón) con alta propensión exportadora, la evolución del PIB aparece condicionada al comportamiento conjunto de la inversión y la exportación. En el caso español, hasta ahora, las etapas expansivas del PIB han estado siempre asociadas al mayor crecimiento de la inversión (formación bruta de capital). Incluso el crecimiento de la demanda de consumo, aparece asociada a una coyuntura inversora creciente. Lo que resulta evidente en la medida que la mayor parte de la inversión procede de las producciones domésticas. La totalidad en el caso de la construcción, que representa el 65% de la inversión total, y la parte más considerable de la inversión en bienes de equipo (56% en 1992). En conjunto, el 85% de la inversión en capital fijo procede de la producción nacional. Naturalmente buena parte de las rentas que genera dicha producción se destina a financiar el consumo público y privado. Por tanto, se concluye que la expansión de la inversión, con independencia de sus efectos positivos para el futuro crecimiento del PIB, tiene una incidencia inmediata en el crecimiento del consumo público y privado. Con razón suele decirse que cuando marcha la construcción la economía goza de buena salud. La desaceleración de la actividad de la construcción en 1992 es el hecho que más ha incidido en el bajo crecimiento del PIB en el pasado año.

El gráfico del mes muestra con gran precisión lo acontecido en la economía española en los diez últimos años. En 1984, año en el que la caída de la formación bruta de capital tocó fondo, con una tasa decreciente del 5,8%, se inicia la recuperación de la inversión productiva, fruto de la política de ajuste y su incidencia en la recuperación de los beneficios empresariales. El crecimiento inversor fue subiendo peldaños hasta alcanzar su ápice en 1987 y 1988 en los que la formación bruta de capital creció, en términos reales, el 14,95 y 15,34%, respectivamente. A partir de 1989 cede el ritmo de crecimiento de la inversión, pero todavía con unas tasas superiores a las del PIB. En 1991 la formación bruta de capital creció en una tasa similar a la del PIB (2,46 y 2,29%), pero ya con la particularidad de un mayor crecimiento en la construcción (4,32%) frente a un descenso de la inversión en los bienes de equipo (-2,57%). El año 1992 es el primero después de 1984, en el que la formación bruta de capital presenta una tasa decreciente (-3,80%), derivada de un descenso del 4,6% en la inversión en capital fijo (-5,4%

## EVOLUCION DE LA INVERSION Y EL PIB AÑOS 1983 A 1992



en construcción y -3% en bienes de equipo). Las expectativas para 1993 apuntan a un nuevo deterioro de la inversión productiva en una tasa decreciente que, en el caso de no superar la registrada en 1992, podría suponer el punto de inflexión en el perfil de la economía española a partir del cual puede esperarse la iniciación de un nuevo ciclo.

Dado que España debe esforzarse en mejorar su convergencia real con la economía comunitaria, no tiene otra alternativa que expandir su demanda de inversión, lo que sólo puede venir por la vía de una más alta cuota de ahorro nacional, en la medida que la aportación del préstamo exterior ha alcanzado una cuota elevada (3,5% del PIB) que difícilmente puede ser superada sin crear problemas para su financiación.

**EVOLUCION DEL PIB, CONSUMO E INVERSION AÑOS 1982 A 1992**  
(Miles de millones de pesetas constantes de 1986)

	Consumo	Inversión	Demanda nacional	PIB	Saldo exterior
1982	23.099,0	6.073,9	29.172,9	29.429,8	256,9
1983	23.308,9	6.005,1	29.314,0	30.083,0	769,0
1984	23.370,0	5.658,1	29.028,1	30.524,4	1.496,3
1985	24.279,2	5.749,5	30.028,7	31.321,7	1.293,0
1986	25.177,9	6.458,8	31.636,7	32.324,0	687,3
1987	26.781,8	7.424,7	34.206,5	34.147,5	-59,0
1988	28.051,8	8.563,8	36.615,6	35.910,0	-705,6
1989	29.768,4	9.691,8	39.460,2	37.614,2	-1.846,0
1990	30.992,4	10.338,3	41.330,7	39.001,8	-2.328,9
1991	32.020,0	10.592,7	42.612,7	39.896,7	-2.176,0
1992	32.820,5	10.190,2	43.010,7	40.223,9	-2.786,8

**EVOLUCION DEL PIB, CONSUMO E INVERSION AÑOS 1982 A 1992**  
(Tasa de variación real sobre el año anterior)

	Consumo	Inversión	Demanda nacional	PIB
1983	0,91	-1,13	0,48	2,22
1984	0,26	-5,78	-0,98	1,47
1985	3,89	1,62	3,45	2,61
1986	3,70	12,34	5,35	3,20
1987	6,37	14,95	8,12	5,64
1988	4,74	15,34	7,04	5,16
1989	6,12	13,17	7,77	4,75
1990	4,11	6,67	4,74	3,69
1991	3,32	2,46	3,10	2,29
1992	2,50	-3,80	0,93	0,82